

todo el día : aunque no sé el número de ellas.

14 Vendré á las valentías del Señor Jehová : haré memoria de sola tu justicia.

15 Oh Dios, enseñáste me desde mi mocedad : y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

16 Y aun seguiré hasta la vejez y las canas oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo á la posteridad, tus valentías á todos los que han de venir ;

17 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso ; porque has hecho grandes cosas : oh Dios, ¿ quién como tú ?

18 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás á darme vida : y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.

19 Aumentarás mi grandeza : y volverás á consolarme.

20 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mío : tu verdad cantaré yo á tí en el harpa, oh Santo de Israel.

21 Mis labios cantarán, cuando á tí salmeáre : y mi alma, á la cual redimiste.

22 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día : por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.

SALMO LXXII. *Deus, judicium.*

OH Dios, da tus juicios al rey : y tu justicia al hijo del rey.

2 Él juzgará tu pueblo con justicia : y tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo : y los collados justicia.

4 Juzgará los afligidos del pueblo : salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Temerte han mientras duren el sol y la luna : por generacion de generaciones.

6 Descenderá como la lluvia sobre la yerba cortada : como el rocío que destila sobre la tierra.

7 Florecerá en sus días justicia : y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

8 Y dominará de mar á mar : y desde el río hasta los cabos de la tierra.

9 Delante de él se postrarán los Etiopes : y sus enemigos lamerán la tierra.

10 Los reyes de Tharsis y de las islas traerán presentes : los reyes de Xeba y de Seba ofrecerán dones.

11 Y arrodillarse han á él todos los reyes : le servirán todas las gentes.

12 Porque él librará al menesteroso que clamare : y al afligido que no tuviere quien le socorra.

13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso : y salvará las almas de los pobres.

14 De engaño y de violencia redimirá sus almas : y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

15 Y vivirá, y darásele del oro de Xeba, y oraráse por él continuamente : todo el día se le bendecirá.

16 Será echado un puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes : su fruto hará

ruido como el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la yerba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre, perpetuarse su nombre mientras el sol dure : y benditas serán en él todas las gentes ; llamarlo han bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel : que solo hace maravillas.

19 Y bendito su Nombre glorioso para siempre : y toda la tierra sea llena de su gloria. Amen, y Amen.

Oración Vespertina.

SALMO LXXIII. *Quam bonus Israel !*

CIERTAMENTE bueno es Dios á Israel : á los limpios de corazon.

2 Mas yo, casi se deslizaron mis pies : por poco resbaláran mis pasos.

3 Porque tuve envidia de los insensatos : viendo la prosperidad de los impíos.

4 Porque no hay ataduras para su muerte : ántes su fortaleza está entera.

5 No están ellos en el trabajo humano : ni son azotados con los otros hombres.

6 Por tanto soberbia los corona : cúbrense de vestido de violencia.

7 Sus ojos están salidos de gruesos : logran con creces los antojos del corazon.

8 Soltáronse, y hablan con maldad de hacer violencia : hablan con altanería.

9 Ponen en el cielo su boca : y su lengua pasea la tierra.

10 Por eso su pueblo vuelve la atención aquí : que nocivas aguas de lleno les son exprimidas,

11 Y dicen ; ¿ Cómo pues sabe Dios ? : ¿ Y qué, hay conocimiento en lo alto ?

12 Hé aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas : verdaderamente en vano he limpiado mi corazon, y lavado mis manos en inocencia ;

13 Pues he sido azotado todo el dia : y empezaba mi castigo por las mañanas.

14 Si dijera yo, discurriré de esa suerte : hé aquí habria negado la nacion de tus hijos.

15 Pensaré pues para saber esto : es á mis ojos duro trabajo,

16 Hasta que venido al santuario de Dios : entenderé la postrimería de ellos.

17 Ciertamente los has puesto en deslizaderos : en asolamientos los harás caer.

18 ¿ Cómo han sido asolados ! : ¿ Cúan en un punto ! : Acabáronse, fenecieron con turbaciones.

19 Como sueño del que despierta : así, Señor, cuando despertares, menospreciarás sus apariencias.

20 Desazonóse á la verdad mi corazon : y en mis riñones sentía punzadas.

21 Mas yo era ignorante, y no entendía : era como una bestia acerca de tí.

22 Con todo yo siempre estuve contigo : trabaste de mi mano derecha ;

23 Hasme guiado segun tu consejo : y despues me recibirás en gloria.

24 ¿ A quién tengo yo en los cielos ? : Y fuera de tí nada deseo en la tierra.

25 Mi carne y mi corazon desfallecen : mas la roca de mi corazon, y mi porcion es Dios para siempre.

26 Porque hé aquí, los que se alejan de tí perecerán : tú cortarás á todo aquel que fornicando de tí se aparta.

27 Y en cuanto á mí, el acercarme á Dios me es el bien : he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

SALMO LXXIV. *Ut quid, Deus ?*

POR qué, oh Dios, nos has desechado para siempre ? : ¿ por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa ?

2 Acuérdate de tu congregacion : que adquiriste de tiempo antiguo ;

3 Cuando redimiste la vara de tu heredad : este monte de Sion, donde has habitado.

4 Levanta tus piés á los asolamientos eternos : á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

5 Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas : han puesto sus divisas por señas.

6 Cualquiera se hacia famoso : segun que habia levantado el hacha sobre los gruesos maderos para el santuario.

7 Y ahora con hachas y martillos : han quebrado todas sus entalladuras.

8 Han puesto á fuego tus santuarios : han profanado el tabernáculo de tu nombre echandolo á tierra.

9 Dijeron en su corazon ; Destruyámoslos

de una vez : han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

10 No vemos ya nuestras señales ; no hay mas profeta : ni con nosotros hay quien sepa hasta cuando.

11 ¿ Hasta cuando, oh Dios, el angustiador nos afrentará ? : ¿ Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu Nombre ?

12 ¿ Por qué retraes tu mano, y tu diestra ? : ¿ por qué la escondes dentro de tu seno ?

13 Empero Dios es mi rey ya de antiguo : el que obra saludes en medio de la tierra.

14 Tú hendiste la mar con tu fortaleza : quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas.

15 Tú magullaste las cabezas del Leviathan : distelo por comida al pueblo de los desiertos.

16 Tú abriste fuente y rio : tú secaste rios impetuosos.

17 Tuyo es el dia, tuya tambien es la noche : tú aparejaste la luna y el sol.

18 Tú estableciste todos los términos de la tierra : el verano y el invierno tú los formaste.

19 Acuérdate de esto, que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová : y que el pueblo insensato ha blasfemado tu Nombre.

20 No entregues á las bestias el alma de tu tórtola : y no olvides para siempre la congregacion de tus afligidos.

21 Mira al pacto : porque las tenebrosidades de la tierra llenas están de habitaciones de violencia.

22 No vuelva avergonzado el abatido : el afligido y el menesteroso alabarán tu Nombre.

23 Levántate, oh Dios, aboga tu causa :

acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día.

24 No olvides las voces de tus enemigos : el alboroto de los que se levantan contra tí sube continuamente.

Oración Matutina.

SALMO LXXXV. *Confitebimur tibi.*

ALABARÉMOSTE, oh Dios : te alabarémos ;

2 Que cercano está tu Nombre : cuenten todos tus maravillas.

3 Cuando yo tuviere tiempo : yo juzgaré rectamente.

4 Arruinábase la tierra, y sus moradores : yo sostengo sus columnas.

5 Dije á los insensatos ; No os infatueis ; y á los impíos ; No levanteis el cuerno.

6 No levanteis en alto vuestro cuerno : no habéis con cerviz erguida.

7 Porque ni de Oriente, ni de Occidente : ni del desierto viene el ensalzamiento.

8 Mas Dios, que es el juez : á este abate, y á aquel ansalza.

9 Porque el caliz está en la mano de Jehová : y el vino es tinto, lleno de mistura ;

10 Y él derrama del mismo : ciertamente sus heces chuparán y beberán todos los impíos de la tierra.

11 Mas yo anunciaré siempre : cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

12 Y quebraré todos los cuernos de los pecadores : los cuernos del justo serán ensalzados.

SALMO LXXXVI. *Notus in Judæa.*

DIOS es conocido en Judá : en Israel es grande su nombre.

2 Y en Salem está su tabernáculo : y su habitacion en Sion.

3 Allí quebró las saetas del arco : el escudo y la espada, y tren de guerra.

4 Ilustre eres tú, y fuerte : mas que los montes de caza.

5 Los fuertes de corazon fueron despojados : durmieron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 A tu reprension, oh Dios de Jacob : el carro y el caballo fueron entorpecidos.

7 Tú, terrible eres tú : ¿ y quién parará delante de tí en comenzando tu ira ?

8 Desde los cielos hiciste oír juicio : la tierra tuvo temor, y quedó suspensa,

9 Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio : para salvar á todos los mansos de la tierra.

10 Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza : tu reprimirás el resto de las iras.

11 Prometed, y pagad á Jehová vuestro Dios : todos los que están el rededor de él traigan presentes al Terrible.

12 Cortará él el espíritu de los príncipes : terrible es á los reyes de la tierra.

SALMO LXXXVII. *Voce mea ad Dominum.*

CON mi voz clamé á Dios, á Dios clamé : y él me escuchará.

2 Al Señor busqué en el día de mi angustia :

mi mal corría de noche, y no cesaba; mi alma rehusaba consuelo.

3 Acordábame de Dios, y gritaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu.

4 Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba.

5 Consideraba los días desde el principio: los años de los siglos.

6 Acordábame de mis canciones de noche: meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría.

7 ¿Desechará el Señor para siempre: y no volverá mas á amar?

8 ¿Hase acabado para siempre su misericordia? ¿Hase acabado la palabra suya para generacion y generacion?

9 ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades?

10 Y dije; Enfermedad mia es esta: traeré pues á la memoria los años de la diestra del Altísimo.

11 Acordaréme de las obras de JAH: sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.

12 Y meditaré en todas tus obras: y hablaré de tus hechos.

13 Oh Dios, en cantidad es tu camino: ¿Qué Dios grande como el Dios nuestro?

14 Tú eres el Dios que hace maravillas: tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza.

15 Con tu brazo redimiste á tu pueblo: á los hijos de Jacob y de Joseph.

16 Viéronte las aguas, oh Dios, viéronte las aguas: y temieron, y temblaron los abismos.

17 Las nubes echaron inundaciones de aguas: tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos.

18 Anduvo en derredor el sonido de tus truenos: los relámpagos alumbraron el mundo; estremeciósse y tembló la tierra.

19 En la mar fué tu camino, y tus sendas en las muchas aguas: y tus pisadas no fueron conocidas.

20 Condujiste á tu pueblo, como ovejas: por mano de Moises y de Aaron.

SALMO LXXVIII. *Attendite popule.*

ESCUCHA, pueblo mio, mi ley: inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca.

2 Abriré mi boca en parábola: hablaré cosas reservadas de antiguo.

3 Las cuales hemos oído y entendido: que nuestros padres nos las contaron.

4 No las encubriremos á sus hijos: contando á la generacion venidera las alabanzas de Jehová, y su fortaleza, y sus maravillas que hizo.

5 Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel: la cual mandó á nuestros padres,

6 Que la notificasen á sus hijos: para que lo sepa la generacion venidera;

7 Y los hijos que nacerán que se levantarán: lo cuenten á sus hijos;

8 A fin que pongan en Dios su confianza: y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos:

9 Y no sean como sus padres, generacion contumaz y rebelde: generacion que no apercibió su corazón, ni fué fiel para con Dios su espíritu.

10 Los hijos de Ephraim armados, buenos flecheros : volvieron las espaldas el dia de la batalla.

11 No guardaron el pacto de Dios : ni quisieron andar en su ley :

12 Antes se olvidaron de sus obras : y de sus maravillas que les habia mostrado.

13 Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto : en el campo de Soan.

14 Rompió la mar, é hízolos pasar : é hizo estar las aguas como en un monton.

15 Y llevólos de dia con nube : y toda la noche con resplandor de fuego.

16 Hendió las peñas en el desierto : y dióles á beber como de grandes abismos ;

17 Pues sacó de la peña corrientes : é hizo descender aguas como rios.

18 Empero aun tornaron á pecar contra él : enojando en la soledad al Altísimo.

19 Pues tentaron á Dios en su corazon : pidiendo comida á su gusto.

20 Y hablaron contra Dios diciendo : ¿ Podrá Dios ponernos mesa en el desierto ?

21 Hé aquí ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando : ¿ podrá tambien dar pan ? ¿ aparejará carne á su pueblo ?

22 Por tanto oyó Jehová, é indignóse : y encendióse el fuego contra Jacob, y el furor subió tambien contra Israel ;

23 Por cuanto no habian creído á Dios : ni habian confiado de su salud ;

24 A pesar de que mandó á las nubes de arriba : y abrió las puertas de los cielos,

25 E hizo llover sobre ellos Manna para comer : y dióles trigo de los cielos.

26 Pan de nobles comió el hombre : envióles comida á hartura.

27 Movié al Solano en el cielo : y trajo con su fortaleza al Austro ;

28 E hizo llover sobre ellos carne como polvo : y aves de alas como arena de la mar.

29 E hízolas caer en medio de su campo : al rededor de sus tiendas.

30 Y comieron, y hartáronse mucho : cumpliós pues su deseo.

31 No habian aun quitado de sí su deseo : aun estaba su vianda en su boca,

32 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios : y mató los mas robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel.

33 Con todo esto pecaron aun : y no dieron crédito á sus maravillas.

34 Consumió por tanto en nada sus dias : y sus años en la tribulacion.

35 Si los mataba, entónces buscaban á Dios : entónces se volvan solícitos en busca suya.

36 Y acordábanse que Dios era su refugio : y el Dios Alto su redentor.

37 Mas le lisonjeaban con su boca : y con su lengua le mentian ;

38 Pues sus corazones no eran rectos con él : ni estuvieron firmes en su pacto.

39 Empero él, misericordioso perdonaba la maldad, y no los destruia : y abundó su misericordia para apartar su ira, y no despertó todo su enojo.

40 Y acordóse que eran carne : sólo que va y no vuelve.

41 ¡ Cuantas veces lo ensañaron en el desierto : lo enojaron en la soledad !

42 Y volvian, y tentaban á Dios : y ponian límite al Santo de Israel.

43 No se acordaron de su mano : del dia que los redimió de angustia ;

44 Cuando puso en Egipto sus señales : y sus maravillas en el campo de Soan ;

45 Y volvió sus rios en sangre : y sus corrientes, porque no bebiesen.

46 Envió entre ellos una mistura de moscas que los comia : y ranas que los destruyeron.

47 Dió tambien al pulgon sus frutos : y sus trabajos á la langosta.

48 Sus viñas destruyó con granizo : y sus higuerales con piedra.

49 Y entregó al pedrisco sus bestias : y al fuego sus ganados.

50 Envió sobre ellos el furor de su saña : ira, y enojo, y angustia, con mision de malos ángeles.

51 Dispuso el camino á su furor ; no eximió la vida de ellos de la muerte : sinó que entregó su vida á la mortandad.

52 E hirió á todo primogénito en Egipto : las primicias de las fuerzas en las tiendas de Cam.

53 Empero hizo salir á su pueblo como hato de ovejas : y llevólos por el desierto como un rebaño.

54 Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo : y la mar cubrió á sus enemigos.

55 Metiólos despues en los términos de su santuario : en este monte que ganó su mano derecha.

56 Y echó las gentes de delante de ellos : y repartióles una herencia con cuerdas distribuida, é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel.

57 Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo : y no guardaron sus testimonios ;

58 Sino que se volvieron, y rebelaron como sus padres : volviéronse como arco engañoso.

59 Y enojáronlo con sus altos : y provocáronlo á zelo con sus esculturas.

60 Oyólo Dios, y enojóse : y en gran manera aborreció á Israel.

61 Dejó por tanto el tabernáculo de Silo : la tienda en que habitó entre los hombres ;

62 Y dió en cautividad su fortaleza : y su gloria en mano del enemigo.

63 Entegró tambien su pueblo á cuchillo : y airóse contra su heredad.

64 El fuego devoró sus mancebos : y sus vírgines no fueron loadas en cantos nupciales.

65 Sus sacerdotes cayeron á cuchillo : y sus viudas no lamentaron.

66 Entónces despertó el Señor á la manera del que ha dormido : como un valiente que grita excitado del vino ;

67 E hirió á sus enemigos en las partes posteriores : dióles perpetua afrenta.

68 Y desechó el tabernáculo de Joseph : y no escogió la tribu de Ephraim ;

69 Sino que escogió la tribu de Judá : el monte de Sion, al cual amó.

70 Y edificó su santuario á manera de suntuosa eminencia : como la tierra que cimentó para siempre.

71 Y eligió á David su siervo : y tomólo de las majadas de las ovejas.

72 De tras las paridas lo trajo : para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad.

73 Y apacentólos con entereza de su corazón : y pastoreólos con la pericia de sus manos.

Oración Matutina.

SALMO LXXIX. *Deus, venerunt.*

OH Dios, vinieron las gentes á tu heredad : el templo de tu santidad han contaminado ; pusieron á Jerusalem en montones.

2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos : la carne de tus santos á las bestias de la tierra.

3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalem : y no hubo quien los enterrase.

4 Somos afrentados de nuestros vecinos : escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores.

5 ¿Hasta cuando, oh Jehová? ¿Has de estar airado para siempre? : ¿Arderá como fuego tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen : y sobre los reinos que no invocan tu Nombre.

7 Porque han consumido á Jacob : y su morada han asolado.

8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas : antieppennos presto tus misericordias, porque estamos muy abatidos.

9 Ayúdanos, oh Dios, Salud nuestra, por la gloria de tu Nombre : y libranos, y aplácate sobre nuestros pecados por amor de tu Nombre.

10 Porque dirán las gentes : ¿Dónde está su Dios?

11 Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos : la venganza de la sangre de tus siervos que fué derramada.

12 Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos : conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.

13 Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia : con que te han deshonrado, oh Jehová.

14 Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos para siempre : por generacion y generacion cantaremos tus alabanzas.

SALMO LXXX. *Qui regis Israel.*

OH Pastor de Israel, escucha, tú que pastoreas como á ovejas á Joseph : que estás entre querubines, resplandece.

2 Despierta tu valentía delante de Ephraim, y de Benjamin, y de Manassé : y ven á salvarnos.

3 Oh Dios, haznos tornar : y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

4 Jehová, Dios de los ejércitos : ¿hasta cuando humearás tú contra la oración de tu pueblo?

5 Dísteles á comer pan de lágrimas : y dísteles á beber lágrimas en gran abundancia.

6 Pusístenos por contienda á nuestros vecinos : y nuestros enemigos se burlan entre sí de nosotros.

7 Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar : y haz resplandecer tu rostro, y serémos salvos.

8 Hiciste venir una vid de Egipto : echaste las gentes, y plantástela.

9 Limpiaste el lugar delante de ella : é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.

10 Los montes fueron cubiertos de su sombra : y sus sarmientos como cedros de Dios.

11 Extendió sus vástagos hasta la mar : y hasta el rio sus mugrones.

12 ¿ Por qué aportillaste sus vallados : y la vendimian todos los que pasan por el camino ?

13 Estropeóla el puerco montes : y pacióla la bestia del campo.

14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora : mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña ;

15 Y la planta que plantó tu diestra : y el renuevo que para tí corroboraste.

16 Quemada á fuego está, asolada : perezcan aquellos por la reprension de tu rostro.

17 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra : sobre el hijo del hombre que para tí corroboraste.

18 Así no nos volverémos de tí : vida nos darás, é invocaremos tu Nombre.

19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos tornar : haz resplandecer tu rostro, y serémos salvos.

SALMO LXXXI. *Exultate Deo.*

CANTAD á Dios, fortaleza nuestra : al Dios de Jacob celebrad con júbilo.

2 Tomad la cancion, y tañed el adufre : el harpa deliciosa con el salterio.

3 Tocad la trompeta en la nueva luna : en el dia señalado, en el dia de nuestra solemnidad.

4 Porque estatuto es de Israel : ordenauza del Dios de Jacob.

5 Por testimonio en Joseph lo ha constituido : cuando salió por la tierra de Egipto ; donde oí language que no entendia.

6 Aparté entónces su hombro de debajo de la carga : sus manos se quitaron de hacer vasijas de barro.

7 En la calamidad clamaste, y yo te libré : te respondí en el secreto del trueno ;

8 Te probé : sobre las aguas de Meriba.

9 Oye, pueblo mio, y te protestaré : Israel, si me oyeres,

10 No habrá en tí dios ajeno : ni te encorvarás á dios extraño.

11 Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto : ensancha tu boca, y henchirla he.

12 Mas mi pueblo no oyó mi voz : é Israel no me quiso á mí.

13 Dejélos por tanto á la dureza de su corazon : caminaron en sus consejos.

14 ¡ Oh, si me hubiera oído mi pueblo : si en mis caminos hubiera Israel andado !

15 En una nada habria yo derribado sus

enemigos : y vuelto mi mano sobre sus adversarios.

16 Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido : y el tiempo de ellos fuera para siempre.

17 Y Dios lo hubiera mantenido de grosura de trigo : y de miel de la piedra te hubiera saciado.

Oracion Vespertina.

SALMO LXXXII. *Deus stetit.*

DIOS está en la reunion de los dioses : en medio de los dioses juzga.

2 ¿Hasta cuando juzgaréis injustamente : y aceptaréis las personas de los impíos ?

3 Defended al pobre y al huérfano : haced justicia al afligido y al menesteroso.

4 Librad al afligido y al necesitado : libradlo de mano de los impíos.

5 No saben, no entienden, andan en tinieblas : vacilan todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije ; Vosotros sois dioses : é hijos todos vosotros del Altísimo.

7 Empero como hombres moriréis : y caeréis como cualquiera de los tiranos.

8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra : porque tú heredarás en todas las gentes.

SALMO LXXXIII. *Deus, quis similis ?*

OH Dios, no tengas silencio : no calles, oh Dios, ni te estés quieto.

2 Porque hé aquí que braman tus enemigos : y tus aborrecedores han alzado cabeza.

3 Sobre tu pueblo han consultado astuta y

secretamente : y han entrado en consejo contra tus escondidos.

4 Han dicho ; Venid, y cortémoslos de ser pueblo : y no haya mas memoria del nombre de Israel.

5 Por esto han conspirado de corazon á una : contra tí han hecho liga

6 Los pabellones de los Iduméos, y de los Ismaelitas : Moab, y los Agarenos ;

7 Gebal, y Ammon, y Amalec : los Philistéos, con los habitadores de Tiro.

8 Tambien el Assur se ha juntado con ellos : son por brazo á los hijos de Loth.

9 Hazles como á Madian : como á Sisara, como á Jabin en el arroyo de Cison ;

10 Que perecieron en Endor : fueron hechos muladar de la tierra.

11 Pon á ellos y á sus capitanes como á Oreb, y como á Zeeb : y como á Zeba, y como á Salmunna ; á todos los príncipes.

12 Que han dicho : Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

13 Dios mio, pónlos como á torbellinos : como á hojarascas delante del viento.

14 Como fuego que quema el monte : como llama que abrasa las breñas ;

15 Persíguelos así con tu tempestad : y asómbralos con tu torbellino.

16 Llena sus rostros de vergüenza : y busquen tu Nombre, oh Jehová.

17 Sean afrentados y turbados para siempre : y sean deshonorados, y perezcan.

18 Y conozcan que tu nombre es Jehová : tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO LXXXIV. *Quam dilecta!*

CUAN amables son tus moradas : oh Jehová de los ejércitos.

2 Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová : mi corazon y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrion halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos : en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mio, y Dios mio.

4 Bienaventurados los que habitan en tu casa : perpetuamente te alabarán.

5 Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en tí : aquellos en cuyo corazon estan tus caminos.

6 Atravesando el valle de Baca pónenle por fuente : cuando la lluvia llena los estanques.

7 Irán de fortaleza en fortaleza : verán á Dios en Sion.

8 Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oracion : escucha, oh Dios de Jacob.

9 Mira, oh Dios, escudo nuestro : y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

10 Porque mejor es un dia en tus atrios : que mil fuera de ellos.

11 Escogeria ántes estar á la puerta de la casa de mi Dios : que habitar en las moradas de maldad.

12 Porque sol y escudo nos es Jehová Dios : gracia y gloria dará Jehová ; no quitará el bien á los que en integridad andan.

13 Jehová de los ejércitos : dichoso el hombre que en tí confia.

SALMO LXXXV. *Benedixisti, Domine.*

FUISTE propicio á tu tierra, oh Jehová : volviste la cautividad de Jacob.

2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo : todos los pecados de ellos cubriste.

3 Dejaste toda tu saña : te volviste de la ira de tu furor.

4 Vuélvenos, oh Dios, salud nuestra : y haz cesar tu ira de sobre nosotros.

5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre ? ¿ Extenderás tu ira de generacion en generacion ?

6 ¿ No volverás tú á darnos vida : y tu pueblo se alegrará en tí ?

7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia : y danos tu salud.

8 Escucharé lo que hablará el Dios Jehová : porque hablará paz á su pueblo, y á sus santos, para que no se conviertan á la locura.

9 Ciertamente cercana está su salud á los que lo temen : para que habite la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron : la justicia y la paz se besaron.

11 La verdad brotará de la tierra : y la justicia mirará desde los cielos.

12 Jehová dará tambien el bien : y nuestra tierra dará su fruto.

13 La justicia irá delante de él : y sus pasos pondrá en camino.

Oración Matutina.

SALMO LXXXVI. *Inclina, Domine.*

INCLINA, oh Jehová, tu oído, y óyeme :
porque estoy afligido y menesteroso.

2 Guarda mi alma, porque soy pio : salva á
tu siervo, tú oh Dios mío, que en tí confía.

3 Ten misericordia de mí, oh Jehová : porque
á tí clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo : porque á tí,
oh Señor, levanto mi alma.

5 Porque tú, Señor, eres bueno, y perdona-
dor : y grande en misericordia para con todos
los que te invocan.

6 Escucha, oh Jehová, mi oración : y está
atento á la voz de mis ruegos.

7 En el día de mi angustia te llamaré : por-
que tú me respondes.

8 Oh Señor, ninguno hay como tú entre los
dioses : ni obras que iguallen tus obras.

9 Todas las gentes que hiciste, vendrán y se
humillarán delante de tí, Señor : y glorificarán
tu Nombre.

10 Porque tú eres grande, y hacedor de
maravillas : tú solo eres Dios.

11 Enséñame, oh Jehová, tu camino ; cami-
naré yo en tu verdad : consolida mi corazón
para que tema tu Nombre.

12 Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo
mi corazón : y glorificaré tu Nombre para
siempre.

13 Porque tú misericordia es grande para
430

conmigo : y has librado mi alma del hoyo
profundo.

14 Oh Dios ; soberbios se levantaron contra
mí : y conspiración de fuertes ha buscado mi
alma, y no te pusieron delante de sí.

15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso, y ele-
mente : lento para la ira, y grande en miseri-
cordia y verdad ;

16 Mirame, y ten misericordia de mí : da tu
fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu
sierva.

17 Has conmigo alguna señal para bien, y
véanla los que me aborrecen, y sean avergon-
zados : porque tú, Jehová, me ayudaste, y me
consolaste.

SALMO LXXXVII *Fundamenta ejus.*

SU cimiento : es en montes de santidad.

2 Ama Jehová las puertas de Sion : mas
que todas las moradas de Jacob.

3 Cosas ilustres son dichas de tí : Ciudad de
Dios.

4 Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia
entre los que me conocen : hé aquí Palestina,
y Tiro, con Etiopia ; este nació allá.

5 Y de Sion se dirá : Este y aquel han na-
cido en ella ; y fortificará el mismo Altísimo.

6 Jehová contará, cuando se escribieren los
pueblos : Este nació allí.

7 Y cantores y tañedores en ella : todas sus
fuentes estarán en tí.

SALMO LXXXVIII. *Domine Deus.*

OH Jehová, Dios de mi salud : día y noche clamo delante de tí.

2 Entre mi oracion en tu presencia : inclina tu oído á mi clamor.

3 Porque mi alma está harta de males : y mi vida cercana al sepulcro.

4 Soy contado con los que descienden al hoyo : soy como hombre sin fuerza.

5 Libre entre los muertos ; como los matados que yacen en el sepulcro : que no te acuerdas mas de ellos, y que son cortados de tu mano.

6 Hasme puesto en el hoyo profundo : en tinieblas, en honduras.

7 Sobre mí se ha acostado tu ira : y me has afligido con todas tus ondas.

8 Has alejado de mí mis conocidos ; hasme puesto por abominacion á ellos : encerrado estoy, y no puedo salir.

9 Mis ojos enfermaron á causa de mi afliccion : hete llamado, oh Jehová, cada día he extendido á tí mis manos.

10 ¿ Harás tú milagro á los muertos ? ¿ Levantaránse los muertos para alabarte ?

11 ¿ Será contada en el sepulcro tu misericordia : y tu verdad en la perdicion ?

12 ¿ Será conocida en las tinieblas tu maravilla : ni tu justicia en la tierra del olvido ?

13 Mas, yo á tí he clamado, oh Jehová : y de mañana mi oracion te previno.

14 ¿ Por qué, oh Jehová, desechas mi alma ? ¿ por qué escondes de mí tu rostro ?

15 Yo soy afligido y menesteroso : desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso.

16 Sobre mí han pasado tus iras : tus espantos me han cortado.

17 Hanme rodeado como aguas de continuo : hanme cercado á una.

18 Has alejado de mí el amigo y el compañero : y mis conocidos se esconden en la tiniebla.

*Oracion Vespertina.*SALMO LXXXIX. *Misericordias Domini.*

LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente : en generacion y generacion haré notoria tu verdad con mi boca.

2 Porque dije ; Para siempre será edificada tu misericordia : en los mismos cielos apoyarás tu verdad.

3 Hice alianza con mi escogido : juré á David mi siervo, diciendo ;

4 Para siempre confirmaré tu simiente : y edificaré tu trono por todas las generaciones.

5 Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová : tu verdad tambien en la congregacion de los santos.

6 Porque ¿ quién en los cielos : se igualará con Jehová ?

7 ¿ Quién será semejante á Jehová : entre los hijos de los potentados ?

8 Dios terrible en la grande congregacion de los santos : y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo.

9 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? : Poderoso eres, Jehová, y tu verdad está en torno de tí.

10 Tú tienes dominio sobre la bravura de la mar : cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.

11 Tú quebrantaste á Rahab derribandole como muerto : con el brazo de tu fortaleza esparciste tus enemigos.

12 Tuyos los cielos, tuya tambien la tierra : el mundo, y su plenitud, tú lo fundaste.

13 Al Aquilon y al Austro tú los criaste : Tabor y Hermon cantarán en tu Nombre.

14 Tuyo el brazo con valentia : fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.

15 Justicia y juicio son el asiento de tu trono : misericordia y verdad van delante de tu rostro.

16 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarle : andarán, oh Jehová, á la luz de tu rostro.

17 En tu Nombre se alegrarán todo el dia : y en tu justicia serán ensalzados.

18 Porque tú eres la gloria de su fortaleza : y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno.

19 Porque Jehová es nuestro escudo : y nuestro rey es del Santo de Israel.

20 Entonces hablaste en vision á tu santo, y dijiste : Yo he puesto el socorro sobre valiente ; he ensalzado un escogido de mi pueblo.

21 Hallé á David mi siervo : unguí con el aceite de mi santidad.

22 Que mi mano será firme con él : mi brazo tambien lo fortificará.

23 No lo avasallará enemigo : ni hijo de iniquidad lo quebrantará.

24 Mas yo quebrantaré delante de él sus enemigos : y heriré á sus aborrecedores.

25 Y mi verdad y mi misericordia serán con él : y en mi nombre será ensalzado su cuerno.

26 Asimismo pondré su mano en la mar : y en los rios su diestra.

27 El me llamará ; Mi padre eres tú : mi Dios, y la roca de mi salud.

28 Yo tambien le pondré por primogénito : alto sobre los reyes de la tierra.

29 Para siempre le conservaré mi misericordia : y mi alianza será firme con él.

30 Y pondré su simiente para siempre : y su trono como los dias de los cielos.

31 Si dejaren sus hijos mi ley : y no anduvieren en mis juicios ;

32 Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos : entonces visitaré con vara su rebelion, y con azotes sus iniquidades.

33 Mas no quitaré de él mi misericordia : ni falsearé mi verdad.

34 No violaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios : una vez he jurado por mi Santidad, que no mentiré á David.

35 Su simiente será para siempre : y su trono como el sol delante de mí.

36 Como la luna será firme para siempre : y como un testigo fiel en el cielo.

37 Mas tú desechaste y menospreciaste á tu ungido : y te has airado con él.

38 Rompiste el pacto de tu siervo : has profanado su corona echandola á tierra.

39 Aportillaste todo sus vallados : has quebrantado sus fortalezas.

40 Menoscabáronle todos los que pasaron por el camino : es oprobio á sus vecinos.

41 Has ensalzado la diestra de sus enemigos : has alegrado á todos sus adversarios.

42 Embotaste asimismo el filo de su espada : y no lo levantaste en la batalla.

43 Hiciste cesar su brillo : y echaste su silla por tierra.

44 Has acertado los dias de su juventud : hasle cubierto de afrenta.

45 ¿Hasta cuando, oh Jehová? ¿Te esconderás para siempre? : ¿Arderá para siempre tu ira como el fuego?

46 Acuérdate de cuanto sea mi tiempo : ¿porque habrás criado en vano á todos los hijos del hombre?

47 ¿Qué hombre vivirá, y no verá muerte? : ¿librará su vida del poder del sepulcro?

48 Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias : que juraste á David por tu verdad?

49 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos : oprobio que llevo yo en mi seno de muchos pueblos.

50 Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido : Bendito Jehová para siempre. Amen, y Amen.

Oración Matutina.

SALMO XC. *Domine, refugium.*

SEÑOR, tú nos has sido refugio : en generacion y generacion.

2 Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo : y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices : Convertíos, hijos de los hombres.

4 Porque mil años delante de tus ojos son como el dia de ayer, que pasó : y como una de las vigiliass de la noche.

5 Hácenos pasar como avenida de aguas : son como sueño ; como la yerba que crece en la mañana.

6 En la mañana misma florece y crece : á la tarde es cortada, y se seca.

7 Porque con tu furor somos consumidos : y con tu ira somos conturbados.

8 Pusiste nuestras maldades delante de tí : nuestros yerros á la luz de tu rostro.

9 Porque todos nuestros dias declinan á causa de tu ira : acabamos nuestros años como un pensamiento.

10 Los dias de nuestra edad son setenta años : que sien los mas robustos fueren ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo ; porque es cortado presto, y volamos.

11 ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, y tu indignacion : para temerte segun que debes ser temido?

12 Enséñanos de tal modo á contar nuestros dias : que traigamos al corazon sabiduría.

13 Vuélvete á nosotros, oh Jehová : ¿ hasta cuando ? y aplácate para con tus siervos.

14 Sácianos presto de tu misericordia : y cantarémos, y nos alegrarémos todos nuestros dias.

15 Alégranos conforme á los dias que nos affligiste : y los años que vimos mal.

16 Aparezca en tus siervos tu obra : y tu gloria sobre sus hijos.

17 Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros : y ordena en nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

SALMO XCI. *Qui habitat.*

EL que habita al abrigo del Altísimo : morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo á Jehová, Esperanza mia, y castillo mio : mi Dios ; en él confiaré.

3 Y él te librará del lazo del cazador : de la peste destruidora.

4 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro : escudo y adarga es su verdad.

5 No tendrás temor de espanto nocturno : ni de saeta que vuele de dia ;

6 Ni de pestilencia que ande en obscuridad : ni de mortandad que en medio del dia destruya.

7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra : mas á tí no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás : y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque tú has puesto á Jehová, que es mi esperanza : al Altísimo por tu habitacion,

10 No te sobrevendrá mal : ni plaga tocará tu morada.

11 Pues que á sus ángeles mandará acerca de tí : que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán : porque tu pié no tropiece en piedra.

13 Sobre el leon y el basilisco pisarás : hollarás al cachorro de leon y al dragon.

14 Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo tambien lo libraré : pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé : con él estaré yo en la angustia ; lo libraré, y le glorificaré.

16 Saciárelo de larga vida : y mostraréle mi salud.

SALMO XCII. *Bonum est confiteri.*

BUENO es alabar á Jehová : y cantar salmos á tu Nombre, oh Altísimo :

2 Anunciar por la mañana tu misericordia : y tu verdad en las noches,

3 Tañendo en el decacordio, y en el salterio : en tono suave con el harpa.

4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras : en las obras de tus manos me gozo.

5 ¡ Cuan grandes son tus obras, oh Jehová ! : Muy profundos son tus pensamientos.

6 El hombre necio no sabe : y el insensato no entiende esto ;

7 Que brotan los impíos como la yerba, y florecen todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para siempre : mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

8 Porque hé aquí tus enemigos, oh Jehová, porque hé aquí perecerán tus enemigos : serán disipados todos los que obran maldad.

9 Empero tú ensalzarás mi cuerno como el de unicornio : seré ungido con aceite fresco.

10 Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos : oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos.

11 El justo florecerá como la palma : crecerá como cedro en el Líbano.

12 Plantados en la casa de Jehová : en los atrios de nuestro Dios florecerán.

13 Aun en la vejez fructificarán : estarán vigorosos y verdes.

14 Para anunciar que Jehová, mi fortaleza, es recto : y que en él no hay injusticia.

Oracion Vespertina.

SALMO XCIII. *Dominus regnavit.*

JEHOVÁ reina ; vistiósse de magnificencia : vistiósse Jehová de fortaleza, ciñóse de ella ; afirmó tambien el mundo, que no se moverá.

2 Firme es tu trono desde entónces : tú eres eternamente.

3 Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su sonido : alzaron los ríos sus ondas.

4 Pero Jehová en las alturas es mas poderoso que el estruendo de las muchas aguas : mas que las recias ondas de la mar.

5 Tus testimonios son muy firmes : la santidad conviene á tu casa, oh Jehová, por la serie de los siglos.

SALMO XCIV. *Deus ultionum.*

JEHOVÁ, Dios de las venganzas : Dios de las venganzas, muéstrate.

2 Ensálzate, oh Juez de la tierra : da el pago á los soberbios.

3 ¿ Hasta cuando los impíos : hasta cuando, oh Jehová, se gozarán los impíos ?

4 ¿ Hasta cuando pronunciarán, hablarán cosas duras : y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad ?

5 A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan : y á tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extranjero matan : y á los huérfanos quitan la vida.

7 Y dijeron ; No verá JAH : ni lo entenderá el Dios de Jacob.

8 Entended, necios del pueblo : y vosotros fatuos, ¿ cuando seréis sabios ?

9 El que plantó el oído, ¿ no oirá ? : El que formó el ojo, ¿ no verá ?

10 El que castiga las gentes, ¿ no reprenderá ? : ¿ No sabrá el que enseña al hombre la ciencia ?

11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres : que son vanidad.

12 Bienaventurado el hombre á quien tú, JAH, castigares : y en tu ley lo instruyeres ;

13 Para tranquilizarle en los dias de afliccion : en tanto que para el impío se cava el hoyo.

14 Porque no dejará Jehová á su pueblo : ni desampará su heredad ;

15 Sino que el juicio será vuelto á justicia : y en pos de ella irán todos los rectos de corazon.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? : ¿Quién estará por mí contra los que obran iniquidad?

17 Si no me ayudára Jehová : presto morara mi alma en el silencio de los muertos.

18 Mas cuando yo decia ; Mi pié resbala : tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.

19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí : tus consolaciones alegraban mi alma.

20 ¿Juntaráse contigo el trono de iniquidades : que forma agravio en el mandamiento?

21 Pónense en corros contra la vida del justo : y condenan la sangre inocente.

22 Mas Jehová me ha sido por refugio : y mi Dios por roca de mi confianza.

23 Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad : los talará Jehová nuestro Dios.

Oración Matutina.

SALMO XCV. *Venite, exultemus.*

VENID, celebremos alegremente á Jehová : cantemos con júbilo á la Roca de nuestra salud.

2 Lleguemos ante su acatamiento con alabanza : aclamémosle con cánticos.

3 Porque Jehová es Dios grande : y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano están las profundidades de la tierra : y las alturas de los montes son suyas.

5 Suya también la mar, pues él la hizo : y sus manos formaron la seca.

6 Venid, adoremos y postrémonos : arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.

7 Porque él es nuestro Dios : y nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas hajo de su mano. Si hoy oyereis su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazon como en Meriba : como el dia de Masa en el desierto ;

9 Donde me tentaron vuestros padres : probaronme, y vieron mi obra.

10 Cuarenta años estuve disgustado con la nacion, y dije : Pueblo es este que divaga de corazon, y no han conocido mis caminos.

11 Por tanto juré en mi furor : que no entrarían en mi reposo.

SALMO XCVI. *Cantate Domino.*

CANTAD á Jehová cancion nueva : cantad á Jehová, pueblos de toda la tierra.

2 Cantad á Jehová, bendecid su Nombre : anunciad de dia en dia su salud.

3 Contad entre las gentes su gloria : en todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza : terrible sobre todos los dioses.

5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos : mas Jehová hizo los cielos.

6 Alabanza y magnificencia delante de él : fortaleza y gloria en su santuario.

7 Dad á Jehová, oh familias de los pueblos : dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

8 Dad á Jehová la honra debida á su Nombre : tomad presentes, y venid á sus atrios.

9 Encorvaos á Jehová en la hermosura de su santuario : temed delante de él, familias de toda la tierra.

10 Decid en las gentes : Jehová reinó : también afirmó el mundo, y no será conmovido ; juzgará los pueblos en justicia.

11 Alégrese los cielos, y gócese la tierra : brame la mar, y su plenitud.

12 Regójese el campo, y todo lo que en él está : entónces todos los árboles del bosque rebosarán de contento.

13 Delante de Jehová que vino ; porque vino á juzgar la tierra : Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

SALMO XCVII. *Dominus regnavit.*

JEHOVÁ reinó ; regójese la tierra : alégrese las muchas islas.

2 Nube y obscuridad al rededor de él : justicia y juicio son el asiento de su trono.

3 Fuego irá delante de él : y abrasará en derredor sus enemigos.

4 Sus relámpagos alumbraron el mundo : la tierra vió, y estremecióse.

5 Los montes se derritieron como cera delante

de Jehová : delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos denunciaron su justicia : y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Avergüencense todos los que sirven á las imágenes de talla : los que se alaban de los ídolos ; los dioses todos á él se encorven.

8 Oyó Sion, y alegróse : y las hijas de Judá, oh Jehová, se gozaron por tus juicios.

9 Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra : eres muy ensalzado sobre todos los dioses.

10 Los que á Jehová amais, aborreced el mal : guarda él las almas de sus santos ; de mano de los impíos los libra.

11 Luz está sembrada para el justo : y alegría para los rectos de corazón.

12 Alegráos, justos, en Jehová : y alabad la memoria de su santidad.

Oracion Vespertina.

SALMO XCVIII. *Cantate Domino.*

CANTAD á Jehová canción nueva : porque ha hecho maravillas.

2 Su diestra lo ha salvado : y su santo brazo.

3 Jehová ha hecho notoria su salud : en ojos de las gentes ha descubierto su justicia.

4 Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel : todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.

5 Cantad alegres á Jehová, los de toda la tierra : levantad la voz, y aplaudid, y salmead.

6 Salmead á Jehová con harpa : con harpa y voz de cántico.

7 Aclamad con trompetas y sonido de bocina : delante del Rey Jehová.

8 Brame la mar, y su plenitud : el mundo, y los que en él habitan.

9 Los rios batan las manos : los montes todos hagan regocijo.

10 Delante de Jehová ; porque vino á juzgar la tierra : juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

SALMO XCIX. *Dominus regnavit.*

JEHOVÀ reinó ; temblarán los pueblos : reinó el que está sentado sobre los querubines ; conmovérse la tierra.

2 Jehová en Sion es grande : y ensalzado sobre todos los pueblos.

3 Alaben tu Nombre grande : y tremendo, y santo.

4 Y la gloria del Rey ama el juicio ; tú confirmas la rectitud : tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

5 Ensalzad á Jehová nuestro Dios : y encorváos al estrado de sus piés. El es santo.

6 Moises y Aaron entre sus sacerdotes ; y Samuel entre los que invocaron su Nombre : invocaban á Jehová, y él les respondia.

7 En columna de nube hablaba con ellos : guardaban sus testimonios, y el estatuto que les habia dado.

8 Jehová Dios nuestro, tú les respondias : tú les fuiste un Dios perdonador, y vengador á veces de sus obras.

9 Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorváos al monte de su santidad : porque Jehová nuestro Dios es santo.

SALMO C. *Jubilate Deo.*

CANTAD alegres á Dios, habitantes de toda la tierra : servid á Jehová con alegría ; venid ante su acatamiento con regocijo.

2 Reconoced que Jehová él es el Dios : él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos ; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

3 Entrad por sus puertas con reconocimientó, por sus atrios con alabanza : alabadlo, bendecid su Nombre.

4 Porque Jehová es bueno ; para siempre es su misericordia : y su verdad por todas las generaciones.

SALMO CI. *Misericordiam et judicium.*

MISERICORDIA y juicio cantaré : á tí cantaré yo, oh Jehová.

2 Entenderé en el camino de la perfeccion : cuando vinieres á mí ;

3 En integridad de mi corazon andaré : en medio de mi casa.

4 No pondré delante de mis ojos cosa injusta : aborrezco la obra de los que se desvian de lo recto ; ninguno de ellos se allegará á mí.

5 Corazon perverso se apartará de mí : no conoceré al malvado.

6 Al que solapadamente infama á su prójimo : yo le cortaré.

7 No sufriré al de ojos altaneros : y de corazon vanidoso.

8 Mis ojos pondré en los fieles de la tierra : para que estén conmigo ;

9 El que anduviere en el camino de la perfeccion : éste me servirá.

10 No habitará dentro de mi casa el que hace fraude : el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

11 Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra : para estirpar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

Oracion Matutina.

SALMO CIL. *Domine, exaudi.*

JEHOVÁ, oye mi oracion : y venga mi clamor á tí.

2 No escondas de mí tu rostro : en el dia de mi angustia inclina á mí tu oído ; el dia que te invocáre, apresúrate á responderme.

3 Porque mis dias se han consumido como humo : y mis huesos cual tizon están quemados.

4 Mi corazon fué herido, y secóse como la yerba : por lo cual me olvidé de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido : mis huesos se han pegado á mi carne.

6 Soy semejante al pelícano del desierto : soy como el buho de las soledades.

7 Velo : y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

8 Cada dia me afrentan mis enemigos : los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado.

9 Por lo que como la ceniza á manera de pan : y mi bebida mezclo con lloro,

10 A causa de tu enojo y de tu ira : pues me alzaste, y me has arrojado.

11 Mis dias son como la sombra que se vá : y heme secado como la yerba.

12 Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre : y tu memoria para generacion y generacion.

13 Tú levantandote tendrás misericordia de Sion : porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado.

14 Porque tus siervos aman sus piedras : y del polvo de ella tienen compasion.

15 Entónces temerán las gentes el nombre de Jehová : y todos los reyes de la tierra tu gloria.

16 Por cuanto Jehová habrá edificado á Sion : y en su gloria será visto.

17 Habrá mirado á la oracion de los solitarios : y no habrá desechado el ruego de ellos.

18 Escribirse ha esto para la generacion postrera : y el pueblo que se criará, alabará á JAH.

19 Porque miró de lo alto de su Santuario : Jehová miró de los cielos á la tierra,

20 Para oír el gemido de los presos : para soltar á los sentenciados á muerte :

21 Porque cuenten en Sion el nombre de Jehová : y su alabanza en Jerusalem,

22 Cuando los pueblos se congregaren en uno : y los reinos, para servir á Jehová.

23 El afligió mi fuerza en el camino : acortó mis dias.

24 Dije ; Dios mio, no me cortes en el medio

de mis días : por generacion de generaciones son tus años.

25 Tú fundaste la tierra antiguamente : y los cielos son obra de tus maños.

26 Ellos perecerán, y tú permanecerá : y todos ellos como un vestido se envejecerán ; como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados.

27 Mas tú siempre el mismo : y tus años no se acabarán.

28 Los hijos de tus siervos habitarán : y su simiente será afirmada delante de tí.

SALMO CIII. *Benedic, anima mea.*

BENDICE, alma mia, á Jehová : y bendigan todas mis entrañas su santo Nombre.

2 Bendice, alma mia, á Jehová : y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus iniquidades : el que sana todas tus dolencias :

4 El que rescata del hoyo tu vida : el que te corona de favores y misericordias ;

5 El que sacia de bien tu boca : con que te rejuvenezcas como el águila.

6 Jehová el que hace justicia y derecho : á todos los que padecen violencia.

7 Sus caminos notificó á Moises : y á los hijos de Israel sus obras.

8 Misericordioso y clemente es Jehová : lento para la ira, y grande en misericordia.

9 No contendrá para siempre : ni para siempre guardará el enojo.

10 No ha hecho con nosotros conforme á

nuestras iniquidades : ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra : así engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto está léjos el oriente del occidente : así hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

13 Como el padre se compadece de los hijos : así se compadece Jehová de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra condicion : acuérdate que somos polvo.

15 El hombre, como la yerba son sus días : florece así como la flor del campo,

16 Que pasó el viento por ella, y pereció : y su lugar no la conoce mas.

17 Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen : y su justicia sobre los hijos de los hijos ;

18 Sobre los que guardan su pacto : y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

19 Jehová afirmó en los cielos su trono : y su reino domina sobre todos.

20 Bendecid á Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza : que ejecutais su palabra obedeciendo á la voz de su precepto.

21 Bendecid á Jehová, vosotros todos sus ejércitos : ministros suyos, que haceis su voluntad.

22 Bendecid á Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío : Bendice, alma mia, á Jehová.

Oracion Vespertina.

SALMO CIV. *Benedic, anima mea.*

BENDICE, alma mia, á Jehová : Jehová Dios mio, mucho te has engrandecido ; hasta vestido de gloria y de magnificencia.

2 El que se cubre de luz como de vestidura : que extiende los cielos como una cortina,

3 Que establece sus aposentos entre las aguas : el que pone á las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento ;

4 El que hace á sus ángeles espíritus : sus ministros al fuego flameante,

5 Él fundó la tierra sobre sus basas : no será jamas removida.

6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste : sobre los montes estaban las aguas.

7 A tu reprension huyeron : al sonido de tu trueno se apresuraron.

8 Subieron los montes, descendieron los valles : al lugar que tú les fundaste.

9 Pusisteles término, el cual no traspasarán : ni volverán á cubrir la tierra.

10 Tú eres el que envia las fuentes por los arroyos : que van entre los montes.

11 Abrean á todas las bestias del campo : quebrantan su sed los asnos montaraces.

12 Junto á aquellos habitarán las aves de los cielos : entre las ramas dan voces.

13 El que riega los montes desde sus aposentos : del fruto de sus obras se sacia la tierra.

14 El que hace producir el heno para las

bestias, y la yerba para servicio del hombre : sacando el pan de la tierra,

15 Y el vino que alegra el corazon del hombre : con el aceite hace lucir el rostro, y con el pan sustenta el corazon del hombre.

16 Llénanse de jugo los árboles de Jehová : los cedros del Líbano que él plantó.

17 Allí anidan las aves : y en las hayas hace su casa la cigüeña.

18 Los montes altos para las cabras monteses : las peñas, madrigueras para los conejos.

19 Hizo la luna para los tiempos : el sol canoce su ocaso.

20 Pones las tinieblas, y es la noche : en ella corretean todas las bestias de la selva.

21 Los leoncillos bramán á la presa : y para buscar de Dios su comida.

22 Sale el sol, recógense : y échanse en sus cuevas.

23 Sale el hombre á su hacienda : y á su labranza hasta la tarde.

24 Cuan muchas son tus obras, oh Jehová ! : Hiciste todas ellas con sabiduría ; la tierra está llena de tus beneficios.

25 Asimismo esta gran mar y ancha de términos : en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes.

26 Allí andan navíos : allí este Leviathan que hiciste para que jugase en ella.

27 Todos ellos esperan en tí : para que les des su comida á su tiempo.

28 Les das, recogen : abres tu mano, hártanse de bien.

29 Escondes tu rostro, túrbanse : les quitas

el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

30 Envías tu espíritu, críanse : y renuevas la haz de la tierra.

31 Sea la gloria de Jehová para siempre : alégrese Jehová en sus obras ;

32 El cual mira á la tierra, y ella tiembla : toca los montes, y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida : á mi Dios salmearé mientras viviere.

34 Serme ha suave hablar de él : yo me alegraré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser : Bendice, alma mia, á Jehová. Alabad á Jehová.

Oracion Matutina.

SALMO CV. *Confitemini Domino.*

ALABAD á Jehová, invocad su Nombre : haced notorias sus obras en los pueblos.

2 Cantadle, cantadle salmos : hablad de todas sus maravillas.

3 Gloriáos en su Nombre santo : alégrese el corazon de los que buscan á Jehová.

4 Buscad á Jehová, y su fortaleza : buscad siempre su rostro.

5 Acordáos de sus maravillas que hizo : de sus prodigios, y de los juicios de su boca,

6 Oh vosotros simiente de Abraham, su siervo : hijos de Jacob sus escogidos.

7 Él es Jehová nuestro Dios : en toda la tierra son sus juicios.

8 Acordóse para siempre de su alianza : de la palabra que mandó para mil generaciones ;

9 La cual concertó con Abraham : y de su juramento á Isaac.

10 Y establecióla á Jacob por decreto : á Israel por pacto sempiterno,

11 Diciendo ; A tí daré la tierra de Canaan : por cordel de vuestra heredad.

12 Esto siendo ellos pocos hombres en número : y extranejeros en ella.

13 Y anduvieron de gente en gente : de un reino á otro pueblo.

14 No consintió que hombre los agraviase : y por causa de ellos castigó los reyes.

15 No toqueis, dijo, en mis ungidos : ni hagais mal á mis profetas.

16 Y llamó al hambre sobre la tierra : y quebrantó todo mantenimiento de pan.

17 Envió un varon delante de ellos : á Joseph que fué vendido por siervo.

18 Afligieron sus piés con grillos : en hierrc fué puesta su persona.

19 Hasta la hora que llegó su palabra : el dicho de Jehová le probó.

20 Envió el rey, y soltólo : el señor de los pueblos, y desatólo.

21 Púsolo por señor de su casa : y por señoreador en toda su posesion ;

22 Para que reprimiera á sus grandes como el quisiere : y á sus ancianos enseñára sabiduría.

23 Despues entró Israel en Egipto : y Jacob fué extranjero en la tierra de Châm.

24 Y multiplicó su pueblo en gran manera : é hízolo fuerte mas que sus enemigos.

25 Así volvió el corazon de ellos para que aborreciesen á su pueblo : para que contra sus siervos pensasen mal.

26 Envió á su siervo Moises : y á Aaron al cual escogió.

27 Pusieron en ellos las palabras de sus señales : y sus prodigios en la tierra de Châm.

28 Echó tinieblas, é hizo obscuridad : y no fueron rebeldes á su palabra.

29 Volvió sus aguas en sangre : y mató sus pescados.

30 Produjo su tierra ranas : aun en las camas de sus reyes.

31 Dijo, y vino una mezcla de diversas moscas : y piojos en todo su término.

32 Volvió en su tierra sus lluvias en granizo : y en fuego de llamarades ;

33 E hirió sus viñas, y sus higueras : y quebró los árboles de su término.

34 Dijo, y vinieron langostas, y pulgon sin número : y comieron toda la verba de su pais, y devoraron el fruto de su tierra.

35 Hirió ademas á todos los primogénitos en su tierra : el principio de toda su fuerza.

36 Y sacólos con plata y oro : y no hubo en sus tribus enfermo.

37 Egipto se alegró de que salieran : porque su terror habia caído sobre ellos.

38 Extendió una nube por cubierta : y fuego para alumbrar la noche.

39 Pidieron, é hizo venir codornices : y saciólos de pan del cielo.

40 Abrió la Peña, y fluyeron aguas : corrieron por los secadales como un rio.

41 Porque se acordó de su santa palabra : dada á Abraham su siervo.

42 Y sacó á su pueblo con gozo : con júbilo á sus escogidos.

43 Y dióles las tierras de las gentes : y las labores de las naciones heredaron ;

44 Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes. Aleluya.

Oracion Vespertina.

SALMO CVI. *Confitemini Domino.*

ALABAD á Jehová, porque es bueno : porque para siempre es su misericordia.

2 ¿ Quién expresará las valentías de Jehová ? ¿ quién contará sus alabanzas ?

3 Dichosos los que guardan juicio : los que hacen justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, oh Jehová, segun tu benevolencia para con tu pueblo : visítame con tu salud ;

5 Para que yo vea el bien de tus escogidos : para que me goce en la alegría de tu gente, y me glorie con tu heredad.

6 Pecamos con nuestros padres : hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas ; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias : sino que se rebelaron junto á la mar, en el mar Rojo.

8 Salvólos empero por amor de su Nombre : para hacer notoria su fortaleza.

9 Y reprendió al mar Bermejo, y secóle : é hízolos ir por el abismo como por un desierto.

10 Y salvólos de mano del enemigo : y rescatólos de mano del adversario.

11 Y cubrieron las aguas á sus enemigos : no quedó uno de ellos.

12 Entónces creyeron á sus palabras : y cantaron su alabanza.

13 Apresuráronse, olvidáronse de sus obras : no esperaron en su consejo.

14 Y desearon con ansia en el desierto : y tentaron á Dios en la soledad.

15 Y él les dió lo que pidieron : mas envió flaquea en sus almas.

16 Tomaron despues zelo contra Moises en el campo : y contra Aaron, el santo de Jehová.

17 Abrióse la tierra, y tragó á Dathan : y cubrió la compañía de Abirom.

18 Y encendióse el fuego en su junta : la llama quemó los impíos.

19 Hicieron el becerro en Horeb : y encorvábanse á un vaciadizo.

20 Así trocaron su gloria : por la imagen de un buey que come yerba.

21 Olvidaron al Dios de su salud : que habia hecho grandezas en Egipto ;

22 Maravillas en la tierra de Châm : cosas formidables sobre el mar Rojo.

23 Y trató de destruirlos, á no haberse puesto Moises su escogido al portillo delante de él : á fin de apartar su ira, para que no destruyese.

24 Empero aborrecieron la tierra deseable : no creyeron á su palabra ;

25 Antes murmuraron en sus tiendas : y no oyeron la voz de Jehová.

26 Por lo que alzó su mano á ellos : en órden á postrarlos en el desierto,

27 Y humillar su simiente entre las gentes : y esparcirlos por las tierras.

28 Allegáronse asimismo á Baal-peor : y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Y ensañaron á Dios con sus obras : y desarrollóse la mortandad en ellos.

30 Entónces se levantó Phinees, é hizo juicio : y se detuvo la plaga.

31 Y fuéle contado á justicia : de generacion á generacion para siempre.

32 Tambien le irritaron en las aguas de Meriba : é hizo mal á Moises por causa de ellos.

33 Porque hicieron se rebelase su espíritu : como lo expresó con sus labios.

34 No destruyeron los pueblos : que Jehová les dijo ;

35 Antes se mezclaron con las gentes : y aprendieron sus obras.

36 Y sirvieron á sus ídolos, los cuales les fueron por ruina : y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios.

37 Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaan : y la tierra fué contaminada con sangre.

38 Contamináronse así con sus obras : y fornicaron con sus hechos.

39 Encendióse por tanto el furor de Jehová sobre su pueblo : y abominó su heredad.

40 Y entrególos en poder de las gentes : y enseñoreáronse de ellos los que los aborrecian.

41 Y sus enemigos los oprimieron : y fueron quebrantados debajo de su mano.

42 Muchas veces los libró : mas ellos se rebelaron á su consejo, y fueron humillados por su maldad.

43 Él con todo miraba cuando estaban en angustia : y oía su clamor.

44 Y acordábase de su pacto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones : hizo asimismo tuviesen de ellos misericordia, todos los que los tenían cautivos.

45 Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y júntanos de entre las gentes : para que loemos tu santo Nombre, para que nos gloriemos en cantar tus alabanzas.

46 Bendito Jehová Dios de Israel desde el siglo y hasta el siglo : y diga todo el pueblo, Amen.

Oración Matutina.

SALMOS CVII. *Confitemini Domino.*

ALABAD á Jehová, porque es bueno : porque para siempre es su misericordia.

2 Díganlo los redimidos de Jehová : los que ha redimido del poder del enemigo.

3 Y los ha congregado de las tierras : del

Oriente, y del Occidente, del Aquilon, y de la mar.

4 Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino : no hallando ciudad de poblacion.

5 Hambrientos y sedientos : su alma desfallecia en ellos.

6 Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia : librólos de sus aflicciones.

7 Y dirigiólos por camino derecho : para que viniesen á ciudad de poblacion.

8 Alaben pues la misericordia de Jehová : y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9 Porque sació el alma menesterosa : y llenó de bien al alma hambrienta.

10 Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte : aprisionados en afliccion y en hierros,

11 Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová : y aborrecieron el consejo del Altísimo ;

12 Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones : cayeron, y no hubo quien les ayudase ;

13 Luego que clamaron á Jehová en su angustia : librólos de sus aflicciones.

14 Sacólos de las tinieblas, y de la sombra de muerte : y rompió sus prisiones.

15 Alaben pues la misericordia de Jehová : y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de bronce : y desmenuzó los cerrojos de hierro.

17 Los insensatos, á causa del camino de su rebelion fueron afligidos : y á causa de sus maldades.

18 Su alma abominó toda vianda : y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Mas clamaron á Jehová en su angustia : y salvólos de sus aficciones.

20 Envío su palabra, y curólos : y librólos de su ruina.

21 Alaben pues la misericordia de Jehová : y sus maravillas, para con los hijos de los hombres.

22 Y sacrifiquen sacrificios de alabanza : y publiquen sus obras con júbilo.

23 Los que descienden á la mar en navíos : y hacen negocio en las muchas aguas.

24 Ellos han visto las obras de Jehová : y sus maravillas en el mar profundo.

25 Él dijo, é hijo saltar el viento de la tempestad : que levanta sus ondas.

26 Suben á los cielos, descienden á los abismos : sus almas se derriten con el mal.

27 Tiemblan, y titubean como borrachos : y toda su ciencia es perdida.

28 Claman empero á Jehová en su angustia : y líbralos de sus aficciones.

29 Hace parar la tempestad en sosiego : y se apaciguan sus ondas.

30 Alégranse luego, porque se reposaron : y él los guia al puerto que deseaban.

31 Alaben pues la misericordia de Jehová : y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

32 Y enséncelo en la congregacion del

pueblo : y en consistorio de ancianos lo alaben.

33 Él vuelve los rios en desierto : y los manaderos de las aguas en sequedales ;

34 La tierra fructífera en salados : por la maldad de los que la habitan.

35 Vuelve el desierto en estanques de aguas : y la tierra seca en manantiales.

36 Y allí aposenta á los hambrientos : y disponen ciudad para habitacion suya ;

37 Y siembran campos, y plantan viñas : y rinden crecido fruto.

38 Y los bendice, y se multiplican en gran manera : y no disminuye sus bestias.

39 Y luego son menoscabados y abatidos : á causa de tiranía, de males, y congojas.

40 El derrama menosprecio sobre los príncipes : y los hace andar errados, vagabundos, sin camino ;

41 Y levanta al pobre de la miseria : y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas.

42 Vean los rectos, y alégrense : y toda maldad cierre su boca.

43 ¿Quién es sabio, y guardará estas cosas : y entenderá las misericordias de Jehová ?

Oracion Vespertina.

SALMO CVIII. *Paratum cor meum.*

Mi corazon está dispuesto, oh Dios : cantaré, y salmearé todavía en mi gloria.

2 Despiértate, salterio y harpa : despertaré al alba.

3 Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos : á tí cantaré salmos entre las naciones.

4 Porque grande mas que los cielos es tu misericordia : y hasta los cielos tu verdad.

5 Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos : y sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria.

6 Para que sean librados tus amados : salva con tu diestra, y respóndeme.

7 Dios habló por su Santuario : Alegraréme, repartiré á Sichém, y mediré el valle de Succoth.

8 Mio será Galaad, mio será Manassé : y Ephraim será la fortaleza de mi cabeza ; Judá será mi legislador ;

9 Moab, la vasija de mi lavatorio : sobre Edom echaré mi calzado ; regocijaréme sobre Palestina.

10 ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida ? : ¿quién me guiará hasta Iduméa.

11 Ciertamente tú, oh Dios, que nos habias desechado : y no salias, oh Dios, con nuestros ejércitos.

12 Dános socorro en la angustia : porque mentirosa es la salud del hombre.

13 En Dios harémos proezas : y él hollará nuestros enemigos.

SALMO CIX. *Deus laudum.*

OH Dios de mi alabanza, no calles : porque boca de impío y boca de engañador se han abierto sobre mí.

2 Han hablado de mí con lengua mentirosa :

y con palabras de odio me rodearon, y pelearon contra mí sin causa.

3 En pago de mi amor me han sido adversarios : mas yo oraba.

4 Y pusieron contra mí mal por bien : y odio por amor.

5 Pon sobre él al impío : y Satan esté á su diestra.

6 Cuando fuere juzgado, salga por impío : y su oracion sea para pecado.

7 Sean sus dias pocos : tome otro su oficio.

8 Sean sus hijos huérfanos : y su mujer viuda.

9 Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen : y procuren su pan fuera de sus desolados hogares.

10 Enrede el acreedor todo lo que tiene : y extraños saqueen su trabajo.

11 No tenga quien le haga misericordia : ni haya quien tenga compasion de sus huérfanos.

12 Su posteridad sea talada : en segunda generacion sea raído su nombre.

13 Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres : y el pecado de su madre ne sea borrado.

14 Estén siempre delante de Jehová : y él corte de la tierra su memoria.

15 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia : y persiguió al hombre afligido, y menesteroso, y quebrantado de corazon, para matarlo.

16 Y amó la maldicion, y vinole : y no quiso la bendicion, y ella se alejó de él.

17 Y vistióse de maldicion como de su ves-

tido : y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.

18 Séale como vestido con que se cubra : y en lugar de cinto con que se ciña siempre.

19 Este será el pago de parte de Jehová de los que me calumnian : y de los que hablan mal contra mi alma.

20 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por amor de tu Nombre : líbrame, porque tu misericordia es buena.

21 Porque yo estoy afligido y necesitado : y mi corazón está herido dentro de mí.

22 Vóime como la sombra cuando declina : soy sacudido como langosta.

23 Mis rodillas están debilitadas á causa del ayuno : y mi carne desfallecida por falta de gordura.

24 Yo he sido para ellos objeto de oprobio : mirábanme, y meneaban su cabeza.

25 Ayúdame, Jehová Dios mio : sálvame conforme á tu misericordia.

26 Y entiendan que esta es tu mano : que tú, Jehová, has hecho esto.

27 Maldigan ellos, y bendigas tú : levántense, mas sean avergonzados ; y regocíjese tu siervo.

28 Sean vestidos de ignominia los que me calumnian : y sean cubiertos de su confusion como con manto.

29 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca : y le loaré en medio de muchos.

30 Porque él se pondrá á la diestra del pobre : para librar su alma de los que le juzgan.

Oración Matutina.

SALMO CX. *Dixit Dominus.*

JEHOVA dijo á mi Señor : Siéntate á mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

2 La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sion : domina en medio de tus enemigos.

3 Tu pueblo serálo de buena voluntad en el día de tu poder, mostrandose en la hermosura de la santidad : desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud.

4 Juró Jehová, y no se arrepentirá : que Tú serás Sacerdote segun el orden de Melchisedech.

5 El Señor está á tu diestra : herirá los reyes en el día de su furor.

6 Juzgará en las gentes ; llenarálas de cadáveres : herirá las cabezas en muchas tierras.

7 Del arroyo beberá en el camino : por lo cual levantará cabeza.

SALMO CXI. *Confitebor tibi.*

ALABARÉ á Jehová con todo el corazón : en la compañía y congregacion de los rectos.

2 Grandes son las obras de Jehová : buscadas de todos los que las quieren.

3 Gloria y hermosura es su obra : y su justicia permanece para siempre.

4 Hizo memorables sus maravillas : clemente y misericordioso es Jehová.

5 Dió mantenimiento á los que le temen : para siempre se acordará de su pacto.

6 El poder de sus obras anunció á su pueblo : dandoles la heredad de las gentes.

7 Las obras de sus manos son verdad y juicio : fieles son todos sus mandamientos ;

8 Afirmados por siglo de siglo : hechos en verdad y en rectitud.

9 Redencion ha enviado á su pueblo : para siempre ha ordenado su pacto ; santo y terrible es su Nombre.

10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová : buen entendimiento tienen cuantos ponen aquellos por obra ; su loor permanece para siempre.

SALMO CXII. *Beatus vir.*

BIENAVENTURADO el hombre que teme á Jehová : y en sus mandamientos se deleita en gran manera.

2 Su simiente será poderosa en la tierra : la generacion de los rectos será bendita.

3 Hacienda y riquezas habrá en su casa : y su justicia permanece para siempre.

4 Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos : al clemente, y misericordioso, y justo.

5 El hombre de bien tiene misericordia, y presta : gobierna sus cosas con juicio.

6 Por lo cual no resbalará para siempre : en memoria eterna será el justo.

7 De mala fama no tendrá temor : su corazon está apercebido, confiado en Jehová.

8 Asentado está su corazon, no temerá : hasta que vea en sus enemigos el castigo.

9 Esparce, da á los pobres : su justicia permanece para siempre ; su cuerno será ensalzado en gloria.

10 Verálo el impío, y se despechará : crucirá los dientes, y se repudrirá ; perecerá el deseo de los impíos.

SALMO CXIII. *Laudate, pueri.*

ALABAD, siervos de Jehová : alabad el Nombre de Jehová.

2 Sea el Nombre de Jehová bendito : desde ahora y para siempre.

3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone : sea alabado el Nombre de Jehová.

4 Alto sobre todas las naciones es Jehová : sobre los cielos es su gloria.

5 ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitacion : que se humilla á mirar en el cielo, y en la tierra ?

6 El levanta del polvo al pobre : y al menesteroso alza del estiercol,

7 Para hacerlo sentar con los príncipes : con los príncipes de su pueblo.

8 Él hace habitar en familia á la estéril : gozosa en ser madre de hijos.

Oración Vespertina.

SALMO CXIV. *In exitu Israel.*

CUANDO salió Israel de Egipto : la casa de Jacob del pueblo bárbaro,

2 Judá fué su consagrada heredad : Israel su señorío.

3 La mar vió, y huyó : el Jordan se volvió atrás.

4 Los montes saltaron como carneros : los collados como corderitos.

5 ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? : ¿y tú, oh Jordan, que te volviste atrás?

6 Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros : y vosotros, collados, como corderitos?

7 A la presencia del Señor tiembla la tierra : á la presencia del Dios de Jacob ;

8 El cual tornó la Peña en estanque de aguas : y en fuente de aguas la roca.

SALMO CXV. *Non nobis, Domine.*

NO á nosotros, oh Jehová, no á nosotros, sino á tu Nombre da gloria : por tu misericordia, por tu verdad.

2 Porque dirán las gentes : ¿Dónde está ahora su Dios?

3 Y nuestro Dios está en los cielos : todo lo que quiso ha hecho.

4 Sus ídolos son plata y oro : obra de manos de hombres.

5 Tienen boca, mas no hablarán : tienen ojos, mas no verán.

6 Orejas tienen, mas no oirán : tienen narices, mas no olerán.

7 Manos tienen, mas no palparán : tienen piés, mas no andarán ; no hablarán con su garganta.

8 Como ellos son los que los hacen : cualquiera que en ellos confia.

9 Oh Israel, confia en Jehová : él es á Israel su ayuda y su escudo.

10 Casa de Aaron, confiad en Jehová : á los de ella él es su ayuda y su escudo.

11 Los que temeis á Jehová, confiad en Jehová : él es para los tales su ayuda y su escudo.

12 Jehová se acordó de nosotros : bendecirá, bendecirá á la casa de Israel ; bendecirá á la casa de Aaron.

13 Bendecirá á los que temen á Jehová : á chicos y á grandes.

14 Acrecentará Jehová bendicion sobre vosotros : sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros de Jehová : que hizo los cielos y la tierra.

16 Los cielos, los cielos son de Jehová : y ha dado la tierra á los hijos de los hombres.

17 No alabarán los muertos á JAH : ni cuantos descienden al silencio.

18 Mas nosotros bendeciremos á JAH : desde ahora para siempre. Alabad á Jehová.

Oración Matutina.

SALMO CXVI. *Dilexi, quoniam.*

AMO á Jehová : pues ha oído mi voz y mis súplicas.

2 Porque ha inclinado á mí su oído : invocárele por tanto en todos mis dias.

3 Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro : angustias y dolor había yo hallado.

4 Entónces invoqué el Nombre de Jehová diciendo : Libra ahora, oh Jehová, mi alma.

5 Clemente es Jehová y justo : sí, misericordioso es nuestro Dios.

6 Jehová guarda á los sinceros : estaba yo postrado, y salvóme.

7 Vuelve, oh alma mia, á tu reposo : porque Jehová te ha hecho bien.

8 Pues tú has librado mi alma de la muerte : mis ojos de lágrimas, y mis piés de barrar.

9 Andaré delante de Jehová : en la tierra de los vivientes.

10 Creí ; por tanto hablé, estando afligido en gran manera : y dije en mi apresuramiento ; Todo hombre es mentiroso.

11 ¿ Qué pagaré á Jehová : por todos sus beneficios para conmigo ?

12 Tomaré la copa de la salud : é invocaré el Nombre de Jehová.

13 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo : estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos.

14 Así es, oh Jehová, por lo que yo tu siervo : yo tu siervo, hijo de tu sierva, confieso que rompiste mis prisiones.

15 Te ofreceré sacrificio de alabanza : é invocaré el nombre de Jehová.

16 A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo : en los atrios de la casa de Jehová, en medio de tí, oh Jerusalem. Alabad á Jehová.

SALMO CXVII. *Laudate Dominum.*

ALABAD á Jehová, naciones todas : pueblos todos, alabadle.

2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia : y la verdad de Jehová es para siempre. Alabad á Jehová.

SALMO CXVIII. *Confitemini Domino.*

ALABAD á Jehová, porque es bueno : por que para siempre es su misericordia.

2 Diga ahora Israel : que para siempre es su misericordia.

3 Diga ahora la casa de Aaron : que para siempre es su misericordia.

4 Digan ahora los que temen á Jehová : que para siempre es su misericordia.

5 Desde la angustia invoqué á JAH : y respondiéndome JAH poniendome en anchura.

6 Jehová está por mí : no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

7 Jehová está por mí entre los que me ayudan : por tanto yo veré venganza en los que me aborrecen.

8 Mejor es esperar en Jehová : que esperar en hombre.

9 Mejor es esperar en Jehová : que esperar en príncipes.

10 Todas las gentes me cercaron : en nombre de Jehová, que yo los romperé.

11 Cercáronme y asediáronme : en nombre de Jehová, que yo los romperé.

12 Cercáronme como abejas : mas fueron

apagados como fuego de espinos : en nombre de Jehová, que yo los romperé.

13 Empujástemte con violencia, oh enemigo, para que cayese : empero ayudóme Jehová.

14 Mi fortaleza y mi cancion es JAH : y él me ha sido por salud.

15 Voz de júbilo y de salvacion hay en las tiendas de los justos : la diestra de Jehová hace proezas.

16 La diestra de Jehová sublime : la diestra de Jehová hace valentías.

17 No moriré, sino que viviré : y contaré las obras de JAH.

18 Castigóme gravemente JAH : mas no me entregó á la muerte.

19 Abridme las puertas de la justicia : entraré por ellas, alabaré á JAH.

20 Esta puerta de Jehová : por ella entrarán los justos.

21 Te alabaré ; porque me has oído : y me fuiste por salud.

22 La piedra que desecharon los edificadores : ha venido á ser cabeza del ángulo.

23 De parte de Jehová es esto : y es maravilla en nuestros ojos.

24 Este es el día que hizo Jehová : nos gozaremos y alegraremos en él.

25 Oh Jehová, salva ahora, te ruego : oh Jehová, ruégote hagas prosperar ahora.

26 Bendito el que viene en nombre de Jehová : desde la casa de Jehová os bendecimos.

27 Dios es Jehová, que nos ha resplandecido : atad víctimas con cuerdas á los cuernos del altar.

28 Mi Dios eres tú, y á tí alabaré : Dios mio, á tí ensalzaré.

29 Alabad á Jehová, porque es bueno : porque para siempre es su misericordia.

Oracion Vespertina.

SALMO CXIX. *Beati immaculati.*

BIENAVENTURADOS los perfectos de camino : los que andan en la ley de Jehová.

2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios : y con todo el corazon le buscan.

3 Pues no hacen iniquidad : los que andan en sus caminos.

4 Tú encargaste : que sean muy guardados tus mandamientos.

5 Ojalá fuesen ordenados mis caminos : á observar tus estatutos.

6 Entónces no seria yo avergonzado : cuando atendiese á todos tus mandamientos.

7 Te alabaré con rectitud de corazon : cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

8 Tus estatutos guardaré : no me dejes enteramente.

In quo corriget?

9 ¿ Con qué limpiará el jóven su camino ? con guardar tu palabra.

10 Con todo mi corazon te he buscado : no me dejes divagar de tus mandamientos.

11 En mi corazon he guardado tus dichos : para no pecar contra tí.

12 Bendito tú, oh Jehová : enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios he contado : todos los juicios de tu boca.

14 Heme gozado en el camino de tus testimonios : como sobre toda riqueza.

15 En tus mandamientos meditaré : consideraré tus caminos.

16 Recrearéme en tus estatutos : no me olvidaré de tus palabras.

Retribue servo tuo.

HAZ este bien á tu siervo : que viva y guarde tu palabra.

18 Abre mis ojos : y miraré las maravillas de tu ley.

19 Advenedizo soy yo en la tierra : no encubras de mí tus mandamientos.

20 Quebrantada está mi alma : de desearte tus juicios en todo tiempo.

21 Destruiste á los soberbios malditos : que se desvian de tus mandamientos.

22 Aparta de mí oprobio y menosprecio : porque tus testimonios he guardado.

23 Príncipes tambien se sentaron y hablaron contra mí : mas tu siervo meditaba en tus estatutos.

24 Pues tus testimonios son mis deleites : y mis consejeros.

Adhæsit pavimento.

PEGÓSE con el polvo mi alma : vivifícame segun tu palabra.

26 Mis caminos te conté, y me has respondido : enséñame tus estatutos.

27 Hazme entender el camino de tus mandamientos : y hablaré de tus maravillas.

28 Deshácese mi alma de ansiedad : corrobórame segun tu palabra.

29 Aparta de mí camino de mentira : y hazme la gracia de tu ley.

30 Escogí el camino de la verdad : he puesto tus juicios delante de mí.

31 Allegádome he á tus testimonios : oh Jehová, no me avergiences.

32 Por el camino de tus mandamientos correré : cuando ensanches mi corazon.

Oracion Matutina.

Legem pone.

ENSÉÑAME, oh Jehová, el camino de tus estatutos : y guardarlo hasta el fin.

34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley : y la observaré de todo corazon.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos : porque en ella tengo mi voluntad.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios : y no á la avaricia.

37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad : avivame en tu camino.

38 Confirma tu palabra á tu siervo : que te teme.

39 Quita de mí el oprobio que he temido : porque buenos son tus juicios.

40 Hé aquí yo he codiciado tus mandamientos : vivifícame en tu justicia.

Et veniat super me.

Y VENGA á mí tu misericordia, oh Jehová : tu salud, conforme á tu dicho.

42 Y daré por respuesta á mi avergonzador : que en tu palabra he confiado.

43 Y no quites de mi boca en ningun tiempo la palabra de verdad : porque á tu juicio espero.

44 Y guardaré tu ley siempre : por siglo de siglo.

45 Y andaré en anchura : porque busqué tus mandamientos.

46 Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes : y no me avergonzaré.

47 Y deleitaréme en tus mandamientos : que he amado.

48 Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé : y meditaré en tus estatutos.

Memor esto servi tui.

A CUÉRDATE de la palabra dada á tu siervo : en la cual me has hecho esperar.

50 Esta es mi consuelo en mi afliccion : porque tu dicho me ha vivificado.

51 Los soberbios se burlaron mucho de mí : mas no me he apartado de tu ley.

52 Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos : y consoléme.

53 Horror se apoderó de mí : á causa de los impíos que dejan tu ley.

54 Cánticos me fueron tus estatutos : en la mansion de mis peregrinaciones.

55 Acordéme en la noche de tu Nombre, oh Jehová : y guardé tu ley.

56 Esto tuve : porque guardaba tus mandamientos.

Portio mea, Domine.

MI porcion, oh Jehová, dije : será guardar tus palabras.

58 A presencia tuya supliqué de todo corazon : ten misericordia de mí segun tu palabra.

59 Consideré mis caminos : y torné mis piés á tus testimonios.

60 Apresuréme, y no me retardé : en guardar tus mandamientos.

61 Compañías de impíos me han robado : mas no me he olvidado de tu ley.

62 A media noche me levantaba á alabarte : sobre los juicios de tu justicia.

63 Compañero soy yo de todos los que te temieren : y guardaren tus mandamientos.

64 De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra : enséñame tus estatutos.

Bonitatem fecisti.

BIEN has hecho con tu siervo, oh Jehová : conforme á tu palabra.

66 Enséñame bondad de sentido y sabiduría : porque tus mandamientos he creído.

67 Antes que fuera yo humillado, descariado andaba : mas ahora guardo tu palabra.

68 Bueno eres tú, y bienhechor : enséñame tus estatutos.

69 Contra mí forjaron mentira los soberbios :

mas yo guardaré de todo corazon tus mandamientos.

70 Enerasóse el corazon de ellos como sebo : mas yo en tu ley me he deleitado.

71 Bueno me es haber sido humillado : para que aprenda tus estatutos.

72 Mejor me es la ley de tu boca : que millares de oro y de plata.

Oracion Vespertina.

Manus tue fecerunt me.

TUS manos me hicieron, y me formaron : hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

74 Los que te temen, me verán, y se alegrarán : porque en tu palabra he esperado.

75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia : y que conforme á tu fidelidad me affligiste.

76 Sea ahora tu misericordia para consolarme : conforme á lo que has dicho á tu siervo.

77 Vengan á mí tus misericordias, y viva : porque tu ley es mi deleite.

78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado : yo empero meditaré en tus mandamientos.

79 Tórrense á mí los que te temen : y conozcan tus testimonios.

80 Sea mi corazon íntegro en tus estatutos : porque no sea yo avergonzado.

Defecit anima mea.

DESFALLECE mi alma de deseo por tu salud : esperando en tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo : ¿Cuando me consolarás ?

83 Porque estoy como el odre al humo : mas no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los dias de tu siervo ? : ¿cuando harás juicio contra los que me persiguen ?

85 Los soberbios me han cavado hoyos : mas no obran segun tu ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad : sin causa me persiguen, ayúdame.

87 Casi me han echado por tierra : mas yo no he dejado tus mandamientos.

88 Vivifícame conforme á tu misericordia : y guardaré los testimonios de tu boca.

In æternum, Domine.

PARA siempre, oh Jehová : permanece tu palabra en los cielos.

90 Por generacion y generacion es tu verdad : tú afirmaste la tierra, y persevera.

91 Por tu ordenacion perseveran hasta hoy las cosas criadas : porque todas ellas tu sirven.

92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias : ya en mi affliccion hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos : porque con ellos me has vivificado.

94 Tuyo soy yo, guárdame : porque he buscado tus mandamientos.

95 Los impíos me han aguardado para destruirme : mas yo entenderé en tus testimonios.

96 A toda perfeccion he visto fin : ancho sobremanera es tu mandamiento.